

### Del alba sería, La

Obra para clarinete solista y orquesta de cuerda reducida (6 violines, 4 violas, 3 violonchelos y 1 contrabajo) del compositor granadino José García Román (1945), de unos doce minutos de duración. Compuesta en 1980 y fruto de un encargo de Radio Nacional de España para representar a España en 1980 en la Tribuna Internacional de Compositores de la UNESCO, fue estrenada por Adolfo Garcés, clarinete, y el Grupo Koan, bajo la dirección de José Ramón Encinar.

Si bien lleva por título las cuatro primeras palabras del capítulo IV de la primera parte de El Quijote, esta partitura está encabezada por el epígrafe siguiente: «A modo de elegía por todos los que fueron obligados a morir». El compositor nos ha explicado así la conexión que existe entre el título y el epígrafe de esta pieza: «La cita cervantina es una metáfora que tiene que ver con la aventura de vivir, una aventura que conduce a glorias pasajeras, a retornos a la sensatez y al juicio, o al descalabro y a la muerte, sea física o espiritual. La del alba sería es una mirada en cierto modo a la narración del Quijote, con la esperanza que el alba siempre tiene para el ser humano que inaugura un nuevo día aunque esté a punto de morir».

Tomás Marco, a quien la obra está dedicada, ha definido La del alba sería de García Román como «[...] una obra extraordinaria donde la dificultad erizada de la escritura se justifica en la novedad de los logros formales y expresivos».

### **BIBLIOGRAFÍA**

MARCO, T., «García Román, la vanguardia granadina», Diario 16 Culturas, 14-X-1995, pág. 8.

NOMMICK, Y., José García Román. Las músicas de la memoria, Málaga, 2004, pág. 112.

**Yvan Nommick**

**Insigne, entretenida y celebrada fiesta que en servicio de su Alteza el Infante Cardenal se hizo en Barcelona, a los 31 de Enero de 1633 (La)**

La insigne, entretenida, y celebrada fiesta, que en servicio de su Alteza del señor Infante Cardenal, se hizo en Barcelona, a los 31 de enero de 1633, es una mascarada escrita por Rafael Seugon y editada en la ciudad de Barcelona el citado año. Cuenta la historia de unos reyes cuyo reino de ficción era conocido con el nombre de Belluga y del recibimiento que les dispensó el infante cardenal Fernando. Narra además las fiestas que se celebraron y de cómo Don Quijote montado en Rocinante y acompañado de Sancho y Dulcinea, en calidad de “restaurador de las ya perdidas aventuras de caballería”, presidió la comitiva de los caballeros andantes entre los que figuraban Amadis de Gaula, Palmerín de Oliva, Amadis de Grecia, y otros de notable invención, que aun siendo noveles eran muy conocidos, tales como el caballero Mohatra, el gigante Traequitantes, don Kyrie eleison de Montalban, a los que Don Quijote fue poniendo motes. Estuvieron además presentes representantes de todas las naciones y territorios del imperio, inventados y reales.

A diferencia de otras mascaradas en las que está presente el hidalgo manchego la incorporación de música no se limitó simplemente al acompañamiento incidental con el uso de los instrumentos usuales en este tipo de celebraciones, es decir, chirimías, atabales, trompetas que anunciaban y acompañaban el caminar de la comitiva, sino que contó además con la presencia de dos coros que fueron alternándose con números a solo, cantando unas veces en castellano y otras en catalán. Se observa que la música debió de irse adecuando a la letra, cuya intencionalidad pretendió reflejar alguna de las características de la nación a la que hacía referencia y que la presencia de bailes y danzas debió de ser continua, mezclándose el elemento popular con danzas procedentes del Nuevo Mundo. La mascarada se cerró con la intervención de los reyes de Belluga que danzaron una sardana cantada, reafirmando la popularidad de esta danza bailada tanto por el pueblo como por esta ficticia nobleza.

**BIBLIOGRAFÍA**

BUEZO, C., *Prácticas festivas en el teatro breve del siglo XVI*, Kassel, 2004.

GIVANEL I MAS, J., *Una mascarada Quixotesca celebrada a Barcelona l'any 1633*, Barcelona, 1915

LOLO, B., “Cervantes y el Quijote en la música española (siglos XVII-XIX). Una difícil recepción”, en *Cervantes y el Quijote en la música. Estudios sobre la recepción de un mito*. Begoña Lolo (ed.), Madrid, 2007, págs.121-125

SEUGON, R., *La insigne, entretenida, y celebrada fiesta, que en servicio de su Alteza del señor Infante Cardenal, se hizo en Barcelona, a los 31 de enero de 1633. con las invenciones, trages, empresas, motes, bayles, y canciones, que en tal mascara se hizieron, y cantaron, cuyo origen fue la entrada del Gran Belluga*, Barcelona, Pedro Lacavalleria, 1633.

**Begoña Lolo**